

# El Eco de Cartagena

ORGANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

## Notas de actualidad

Después de haber estado unos cuantos días en la redacción correspondiente alguna, si los periódicos de Madrid y provincias, debido al desbarajuste que existe en comunicaciones, hoy hemos recibido ya algunas cartas y parte de la prensa, lo cual demuestra que la cosa se va normalizando.

La Administración de Correos sigue a cargo del elemento militar que viene trabajando sin descanso para ver el modo de solucionar en parte el conflicto, habiéndose encargado de la Administración el comandante de Infantería señor Minguéz.

Los quedadores de barrio vienen repartiendo en sus correspondientes cuarteles la correspondencia que reciben a la hora de la llegada de los correos.

Lo que sí acontece es que varias de las cosas destinadas a esta ciudad son dirigidas a otras desde Madrid y en cambio aquí llegan las de otras poblaciones ocasionando con esto grandes perjuicios.

El servicio telefónico, que como ayer velan nuestros lectores, lo recibimos hasta con doce y catorce horas de retraso por la censura que impide, apesar de no estar suspendidas las garantías constitucionales, hoy parece que funciona con alguna regularidad.

Lo que es necesario es que pronto pero muy pronto queden solucionados los conflictos de Correos y Telégrafos que tantos perjuicios están ocasionando en España.

Según nuestros representantes en el concejo municipal sin preocuparse de la cuestión de subsistencias y éstas siguen expandiéndose a los elevados precios, que sin causa verdadera lo lo justifica que los señalan los vendedores, haciendo imposible la vida de la clase media y obrera.

También no se preocupan poco ni mucho de la revisión de pesas y por esta causa los comerciantes de mala fe, aprovechando el descuido de nuestra autoridad local, continúan vendiendo los artículos de primera necesidad con pesas y medidas falsas.

No tiene explotación alguna esta indiferencia que reina entre los componentes del concejo municipal acerca de un asunto de tanta importancia como lo es el de las subsistencias, máxime cuando al constituirse el nuevo Ayuntamiento tanto y tanto prometieron los concejales en favor de Cartagena.

Pasada la primera impresión sobre el conflicto del alumbrado público, nada tampoco han hecho nuestros edilés para resolver el problema y no oremos que nuestra población continúe con ese alumbrado provisional que resulta insuficiente para el alumbrado de las calles.

Hoy podemos dar gracias porque la Luna se encarga de iluminar las tinieblas que reinan en determinadas calles y mayormente en los barrios.

## Intermedio

**EL BUEN PASTOR**  
Pastor que con tus sibilos amorosos me despertaste del profundo sueño, Tú, que hiciste cayado de ese leño donde tréces los brazos poderosos,  
Vuelve los ojos a mí lé piadosos pues te confieso por mi amor y dueño y la palabra de seguro empeño tus dulces sibilos y tus pies hermosos.  
Oye, Pastor, que por amores mueres, no te espante el rigor de mis pecados pues tan amigo de rendidos eres.  
Espera, pues, y escucha mis cuidados pero... ¡cómo te digo que me esperes si estáis para esperar los pies clavados!

## La complicada organización de la alimentación de guerra alemana

Como autoridad principal y órgano central de las organizaciones públicas para la alimentación de guerra funciona en Alemania la Oficina de Alimentación de Guerra, cuya misión es: el aprovisionamiento de toda la población (y el ejército) con víveres y pastos y el dirigir durante todo el año el acertado reparto de estos. El comercio y tráfico libres están, por lo tanto, en parte completamente suprimidos, y en parte severamente intervenidos.

Al frente de la Oficina de Alimentación de Guerra está como la persona responsable el Secretario de Estado von Walow, secundado por dos subsecretarios, los señores von Braun y Dr. Müller. El actual Secretario de Estado procede de la nobleza agraria conservadora pomerana, von Braun procede de la alta burocracia bávara, y el Dr. Müller de la vida gremial cooperativa social democrática.

Así, representan cada uno de estos tres hombres una personalidad especial de una poderosa capa de intereses; su cooperación evita el tratar de un modo parcial sus grandes misiones. Además funciona un presidente de la Oficina de Alimentación de Guerra, en la que los distintos elementos de la población y de la industria están además cuidadosamente representados.

Además existe un Consejo Parlamentario formado por los distintos partidos del Reichstag, así como otro Consejo de representantes de autoridades y de diversas entidades importantes, y además un consejo de peritos de la vida profesional científica y práctica. Este es el aspecto del gran cerebro de la Oficina de Alimentación de Guerra, que, como autoridad administrativa central, dirige la alimentación de todo el Imperio alemán durante la guerra.

Como autoridades subordinadas técnicas dependen de la Oficina de Alimentación de Guerra, las diversas oficinas de víveres de guerra, siempre que sean oficiales, como por ejemplo la Oficina de Cereales del Imperio, la Oficina de Patatas del Imperio, la Oficina de Grasas del Imperio, la Oficina de Azúcar del Imperio, etc. etc. En total hay 39 de estas Oficinas, de ellas 14 autoridades administrativas y 25 son secciones comerciales.

Estas últimas llamadas por el pueblo a millares de sociedades de guerra, se cuidan de los negocios económicos particulares, como compra y venta de los productos, en una palabra, del servicio comercial. A los fines de procurarse el capital necesario para su funcionamiento se han constituido comercialmente como «Sociedades con poderes limitados», mientras que las autoridades encargadas de la administración son empleados profesionales. Las Sociedades de guerra con forma comercial no son, sin embargo, en modo alguno empresas industriales particulares, sino instituciones de utilidad pública. Solo se les permite acogerse a los beneficios de la ley de intereses. Cualquier sobrante queda en provecho, no de las Sociedades, sino de la Caja del Estado. También tienen su cargo en cada una de estas secciones comerciales o «Sociedades de guerra» representantes de las autoridades del Estado, para vigilar, con objeto de que no sufra ningún perjuicio, el bienestar público.

Estas Oficinas de Víveres del Imperio son por lo tanto, como ya se ha dicho, las autoridades subordinadas técnicas de la Oficina de Alimentación de Guerra. Pero, si bastarían, ni estarían en condiciones de amoldar en todo el Imperio a las circunstancias específicas de las diversas comarcas las conclusiones definitivas de la Oficina de Alimentación de Guerra. Por eso las autoridades del Estado y las comarcas de los distintos Estados confederados forman una red muy tupida de órganos ejecutivos que alcanzan a todos los rincones del país. En varias ocasiones han creado los Estados confederados en su demarcación una Dirección Central para esta red. Así, por ejemplo, Prusia, cuyo «Comisario nacional para la Alimentación Popular» está al mismo tiempo al frente de la Oficina de Alimentación de Guerra, es decir, es el Secretario de Estado von Walow. Esta unión de cargos en una persona se recomendó inspirándose en experiencias hechas, a fin de evitar rozamientos. También el Comisario Imperial alemán es al mismo tiempo Presidente de Ministros de Prusia.

FOTOGRAFIA ARTISTICA  
**J. CASAS**  
Calle de San Juan, 10

## Necesidad consecutiva

Nuestros gobernantes vienen un día y otro ofreciendo mejorar la situación económica de las clases civiles, cosa que es perfectamente lógica justa y oportuna.

Basta para creerlo así con fijar la atención en las escalas de sueldos, invariables desde hace muchos años, y en las precios de las subsistencias, crecientes con una constancia y en una proporción aterradoras. El desequilibrio, tan notorio, entre estos dos órdenes de valores es la mejor justificación de la necesidad de elevar los sueldos. Se trata, en efecto, de dos magnitudes que deben crecer paralelamente, y que cuando no lo hacen determinan un lamentable malestar.

Por lo tanto, si estas condiciones, es absolutamente indispensable, como se ha pensado en los que cobran del Estado, en los que pagan; tanto como en los funcionarios, en los contribuyentes: si éstos tuviesen una capacidad contributiva indefinida, el problema sería facilísimo de resolver; pero esa condición está muy lejos de cumplirse: al contrario, los contribuyentes suelen quejarse, y muchas veces con visible razón, de que no pueden soportar cargas superiores a las que actualmente pesan sobre ellos.

Claro está que a este efecto tan lamentable, contribuyen quizá las enormes diferencias en la tributación, por virtud de las cuales, mientras unos eliden el impuesto o pagan menos de lo que deberían pagar, otros han de sufrir la equidad absoluta en la tributación no sería suficiente remedio para los males a que aludimos.

Sería necesario, por consiguiente, conseguir algo más, y sólo podría ser útil el aumento de las fuerzas contributivas del país, que en definitiva no es otra cosa que aumentar la riqueza nacional.

Que esto es posible no necesita demostración. En cualquier dirección en que tendamos nuestra vista veremos, efectivamente, posibilidades de producción mucho más intensa de la que actualmente se consigue de los productos naturales del país, y simultáneamente posibilidades de una más rápida exportación y circulación de esos productos. Ni siquiera es necesario dar ejemplos, y si saltan a la vista en muchos casos esas posibilidades, bastaría hacer un estudio metódico y razonado de los recursos que nuestro país ofrece para ver aumentarse extraordinariamente, y multiplicarse por un coeficiente elevadísimo la producción nacional, la riqueza, en suma, y consiguientemente la posibilidad de acrecentar también de un modo enorme la retribución de los servidores del Estado.

De no hacerlo así, el desequilibrio que ahora aparece tan patente, y que tanto urge remediar, aparecerá por otro camino, con más difícil remedio, y sobre todo con peligro de consecuencias, que serían tan mal mayor.

## Onomásticos

Mañana celebrarán su fiesta onomástica las señoras de Dorda, Aguirre, Maños del Real, Matas, Doggio, Portela, Manzanos, Torres, Blázquez, Alessio, Carlos Roca, Enrílez, Lara, Yolí, Roig, Camacho, Conesa, Ortúzar y Montenegro.  
Señoras viudas de Alonso, Clares, Sánchez de las Matas, Estrán y Cano.  
Señoras de Díaz de Herrera, Waddell, Aguirre, López-Pinto, Clares y Ruiz.  
A las 7 y 8 de la tarde oprimamos bien el botón de los teléfonos internacionales.

## Niños y hombres

Los niños son alegres. Cantan, ríen, alborotan y juegan. Los niños fraternizan en la escuela y en la calle... ¡y no se odian!

Los hombres son tristes, desconfiados. Se miran con recelo... ¡y no se quieren!

Luchan los hombres. A dentelladas, con zarzapos de fieras, se disputan posición y renombre. Caen los unos y se levantan los otros, y entre todos la fortaleza del odio que los separa para siempre como si no fuesen hermanos.

Luchan los niños... ¡(¡ un día han de ser hombres!) y disputan la posesión de un juguete. De las manos del niño más débil arrebató el niño más fuerte el juguete que deseaba. El uno ríe y el otro llora. ¡No olvidemos que un día han de ser hombres! Pero acude la niñera oportunamente y restituye a su legítimo dueño lo que le pertenecía. Por toda protesta el niño caprichoso arruga un poquito la frente. Acaso llora, y acaso haga una nueva tentativa para lograr lo que desea, pero todavía no es hombre y sus bríos no tienen energías. Viene la conformidad como mejor mediadora, y al cabo de un rato los niños quedaron amigos y fueron como buenos hermanos compartiendo el juguete. La fortaleza del odio no existía entre los niños y bastaron las manos de una niñera imponiendo orden para que hubiese paz y gracia de Dios.

No así los hombres. Estos, más fuertes, cuando pelean por la posesión de algo, ¡es forzado que uno de ellos y bien derribado en tierra para que no vuelva a levantarse. El daño fué grande y la herida honda. El odio se alzaré entre ellos. Si unas manos de mujer se interpusieran amorosamente siempre sabría el hombre apartarlas y decir, orgulloso de una falsa superioridad: ¡Sobran las mujeres! ¡Lo que sobra la niñera cuando los niños se disputaban el juguete!

Los niños son espontáneos. Los hombres son reflexivos.  
Aunque sea en visita, si un niño ve una golosina le pide sin consideraciones sociales. Su mamá sufrirá una sofocina y dirá cuarenta veces: ¡Qué niño tan mal educado! Te quedarás otra vez en casa. Pero el niño con la sinceridad de sus pocos años, seguirá pidiendo lo que desea, y como pueda... ¡hasta será capaz de tomarlo sin permiso de nadie! Al niño no le importa que le vean. Su egoísmo tiene la honradez de la franquiza.

El hombre, por el contrario, no se toma el trabajo de satisfacer a nadie. ¡A veces ni a su conciencia! Quiere una cosa y estudia el medio de apoderarse de ella. Lo hace reservadamente. La toma, sí, pero procurando que nadie le vea. ¡¡ cuántas veces sabemos lo que querían algunos cuando ya tienen la boca llena!

Los niños son alegres. Los hombres son melancólicos. Por eso en las frentes de los niños no hay arrugas y en las frentes de los hombres van labrando las tristezas surcos hondos.

Los niños ríen. Los hombres lloran. Los niños juegan. Los hombres trabajan. El juego produce cansancio pero nunca fatiga. En el trabajo los brazos se rinden sin fuerzas; los cuerpos se encorvan dolorosamente y se pierden las energías.

Los niños no saben el valor de la vida. Los hombres sí. Amar la vida representa sacrificios de alegrías; dolor que encadena; incertidumbre y desasosiego. Cuando juega un niño nunca llega a pensar: ¡Puedo lastimarme! Cuando el hombre trabaja pasa la mano por su frente sudorosa y exclama con dolor: ¡¡ Enfermaré... Por todo... ¡¡ muchos los niños y desgraciados los hombres!

F. MARTI HERNANDEZ.  
**JUNTA de Protección a la Infancia**  
Número premiado hoy  
**40**

## De Sociedad

Los que viajan  
Ha regresado de la Corte en donde permaneció una corta temporada el vicepresidente de la Cámara de Comercio de esta ciudad don Cecilio Enthoven.

— Marchó a la Corte después de estar unos días entre nosotros el redactor de las revistas «Nuevo Mundo» y «La Esfera» don Luis Taurén de Gacta.  
— Procede de Madrid ha llegado a ésta el rico comerciante don Luis Canthal.

— Acompañado de su distinguida esposa ha regresado de Barcelona el comandante de Infantería don Adolfo Roca Lafuente.

— De Barcelona ha llegado a ésta el comerciante de aquella plaza don Germán Murall.

— Llegó de Madrid el ingeniero don Gustavo Braudan.

— Se encuentra en ésta el inspector de ingenieros navales señor Torres Costas.

— Procede de Orihuela hemos tenido el gusto de saludar a nuestro amigo don Antonio Varela.

— Ha salido para Barcelona acompañada de sus hijos doña Avela Lizana de Iglesias.

## Notas varias

Ha recibido las aguas bautismales el precioso niño que recientemente dió a luz la esposa de nuestro amigo don José Casañ, imponiéndosele el nombre de Adolfo.

## Enfermos

Se encuentra bastante mejorado de la enfermedad que sufre el médico de Sanidad de la Armada don Adolfo Rodríguez de Linares.

## Letras de luto

En la iglesia de la Caridad se ha celebrado esta mañana la Hora Santa en sufragio del alma de don Francisco Elterras.

— En la iglesia parroquial de Santa María de Gracia se ha celebrado misa en sufragio del alma de la señora doña Carmen Martí de Dorda.

## Nuestro comercio exterior en Enero

La Dirección general de Aduanas ha publicado la estadística de las importaciones y exportaciones españolas durante el primer mes del año actual, comparadas, según costumbre, con las de años anteriores.

Fueron las siguientes:

**Importación:** Animales vivos, 276.963 pesetas este año y 258.310 en 1917.

Primeras materias, 31.452.730 pesetas este año y 42.452.757 en 1917.

Artículos fabricados, 9.976.908 pesetas este año y 19.476.915 en 1917.

Substancias alimenticias, 7.191.306 pesetas este año y 12.807.817 en 1917.

Total, 61.897.967 pesetas en 1918 y 74.995.709 en Enero del año anterior.

**Exportación:** Animales vivos, 3.350 pesetas este año y 877.993 en 1917.

Primeras materias, 14.715.832 pesetas este año y 19.257.103 en 1917.

Artículos fabricados, 35.555.951 pesetas este año y 62.285.785 en 1917.

Substancias alimenticias, 20.410.797 pesetas este año y 44.987.990 en 1917.

Total, 70.335.912 pesetas en Enero de 1918 y pesetas 129.333.874 el año anterior.

Las entradas y salidas de metales apenas tuvieron importancia, pues se limitaron a 1.163.280 pesetas de oro y 127.840 de plata en la importación, y a 696.170 de plata en la exportación.

Dejando estas cifras a un lado, vemos que el movimiento mercantil de España con el extranjero decrece por modo alarmante, evidenciando las estadísticas la urgente necesidad de llevar a cabo los convenios comerciales últimamente firmados.

De un volumen total de operaciones, evaluado en 204 millones de pesetas para Enero de 1917, hemos descendido a 122 millones, y de un saldo favorable de 54 millones en la balanza mercantil, nos vemos reducidos a otro de sólo 18 millones.

Las partidas que más contribuyen a la baja son, en la importación, los carbones, los olonafas, huevos, leche, quesos, licoras, artículos de goma elástica y hules, y en la exportación, los ganados mular, lanar y cabrío; las pieles, el hierro manufacturado, y más que nada el plomo.